Manchester United sigue sin levantar la cabeza en la Premier

Manchester United, inmerso en una constante racha de malos resultados, volvió a pinchar este sábado al empatar 1-1 con Bournemouth, que jugó con un hombre menos la última media hora por la expulsión de Evanilson, gracias a un tanto de Hojlund en el minuto 95 que no esconde las carencias de un equipo que pide a gritos la hora para terminar la Premier League.

El tortuoso peregrinaje del Manchester United con destino hacia la nada más absoluta continúa mientras espera a las semifinales de la Europa League que iniciará ante Athletic Club de Bilbao el próximo jueves. Sin objetivos en la Premier League, lo mejor que puede ocurrir para el equipo de Rúben Amorim es que termine el curso cuanto antes.

La decepcionante campaña del equipo dirigido por el técnico portugués, que incluso ha empeorado los puntos por partido de su antecesor (Erik ten Haag), no tiene un pase. Sólo ganar la Liga Europa podría maquillar un año para olvidar y el único objetivo de Amorim es probar jugadores para elegir el mejor once con el que se enfrentará al Athletic en San Mamés.

El Bournemouth de Andoni Iraola, aún con alguna opción europea, no era el rival más fácil para el United, incapaz de dejar atrás una serie de carencias enquistadas que merman sus capacidades. La más importante es evidente: no hay ningún colectivo y no hay ideas grupales. De vez en cuando aparece un chispazo individual, pero poco más. Y eso es un problema.

En esta ocasión, las individualidades las cocinó el argentino Alejandro Garnacho, el único capaz de generar algo para los hombres de Amorim. Suyas fueron casi todas las ocasiones de la primera parte, mientras que Hojlund, titular arriba, acumulaba hasta hoy un tanto en sus últimos 28 encuentros oficiales.

Pero las acciones de Garnacho -dos disparos desde fuera del área que se marcharon lamiendo el palo derecho de la portería de Kepa y un mano a mano que intentó resolver con una vaselina que adivinó el guardameta español- no sirvieron para nada a su equipo.

Ni siquiera para marcharse al descanso con un empate en el marcador, porque Semenyo, pasados los veinte minutos, adelantó

al Bournemouth tras aprovechar una asistencia de espuela hacia atrás de Evanilson. El delantero ghanés no desperdició el gesto de su compañero, batió a Onana y el Bournemouth, más certero, se fue a los vestuarios por delante en el marcador.

El segundo tiempo tampoco reactivó al United. Sólo la expulsión de Evanilson con roja directa en el minuto 70 por una dura entrada sobre Mazraoui dio algo de impulso al equipo de Amorim, que poco antes se salvó del 2-0 con un lanzamiento de falta de Ouattara que golpeó en una escuadra de la portería de Onana.

Con un jugador más durante la última media hora (incluido el tiempo añadido), el United sólo aprovechó su superioridad numérica cuando el partido agonizaba. Hasta ese momento, ni se acercó al área de Kepa.

En los instantes finales avisó con tres ocasiones de Mount, Obi y Bruno Fernandes y dio en la diana con un remate en el área pequeña de Hojlund con el que alivió sus raquíticas estadísticas y cerró otro partido para olvidar del rival del Athletic en las semifinales de la Europa League.

UR